



Tareas de (Lenguaje y Comunicación), semana 3 al 7 de Agosto
2° Año Básico

Docente de Asignatura: Nadia Pérez Ahumada
Educadora Diferencial: Andrea Castillo Koren

OA (OA7)	Leer independientemente y comprender textos no literarios (cartas, notas, instrucciones y artículos informativos) para entretenerse y ampliar su conocimiento del mundo: • extrayendo información explícita e implícita • comprendiendo la información que aportan las ilustraciones y los símbolos a un texto • formulando una opinión sobre algún aspecto de la lectura.
Objetivo de la Clase	Leer y comprender textos, extrayendo información explícita e implícita.
Fecha	3/08/2020

A continuación, trabajaremos en las actividades correspondientes al objetivo de la clase, los alumnos tendrán que leer y comprender textos no literarios para extraer información explícita e implícita.



Papitos y mamitas, en esta actividad seguiremos trabajando en el texto "Las medias de los flamencos"

Lee en voz alta:

🔊 Sigue la lectura con tu dedo mientras la escuchas.



Las medias de los flamencos

Una vez las víboras dieron un gran baile a la orilla del río. Invitaron a las ranas, a los flamencos y a los yacarés.

Los yacarés, para adornarse bien, se pusieron en el pescuezo un collar de plátanos. Las ranas se perfumaron todo el cuerpo y cada una llevaba colgada, como un farolito, una luciérnaga que se balanceaba.

Pero las más hermosas eran las víboras. Todas llevaban un traje de bailarina de su mismo color. Las verdes llevaban una faldita verde; las amarillas, una faldita amarilla; y las víboras de coral, una faldita con rayas rojas, blancas y negras.

Cuando las víboras danzaban apoyadas en la punta de la cola, todos aplaudían como locos. Solo los flamencos, que entonces tenían las patas blancas y la nariz, igual que ahora, muy gruesa y torcida, estaban tristes, porque no habían sabido adornarse. Envidiaban el traje de todos y, sobre todo, el de las víboras de coral.

Entonces, un flamenco dijo:

—Yo sé lo que vamos a hacer. Vamos a ponernos medias rojas, blancas y negras, y las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

Y levantaron el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén.

— ¡Tan-tan! —pegaron con las patas.

— ¿Quién es? —respondió el almacenero.

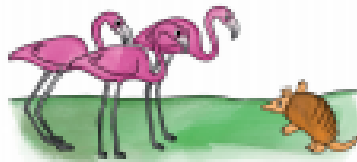
—Somos los flamencos. ¿Tiene medias rojas, blancas y negras?

—No, no hay —contestó el almacenero—. ¿Están locos? En ninguna parte van a encontrar medias así.

Los flamencos recorrieron muchos almacenes y de todos los echaban por locos. Entonces un tatú, que vio lo que pasaba, se quiso burlar de los flamencos y les dijo: —¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pidanselas a ella.

Los flamencos le dieron las gracias, se fueron donde la lechuza y le dijeron:

🔊 Sigue la lectura con tu dedo mientras la escuchas.



—¡Buenas noches, lechuza! Venimos a pedirte medias rojas, blancas y negras.

—¡Con mucho gusto! —respondió la lechuza—. Esperen un segundo y vuelvo.

Al rato volvió con las medias. Pero no eran medias, sino cueros de víboras de coral recién sacados a las víboras que la lechuza había cazado.

—Aquí están las medias —les dijo la lechuza—. Pero deben bailar toda la noche sin parar, porque si paran un momento, en vez de bailar van a llorar.

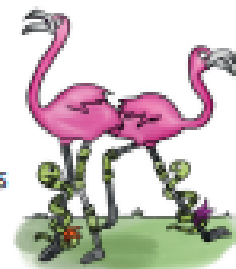
Los flamencos no se daban cuenta de que eran cueros de víbora y, locos de alegría, se pusieron los cueros como medias y se fueron volando al baile. Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos tuvieron envidia. Las víboras querían bailar solo con ellos y, como los flamencos no dejaban de mover las patas, las víboras no podían ver de qué estaban hechas las medias.

Poco a poco, las víboras comenzaron a desconfiar. No apartaban la vista de las medias y se agachaban tratando de tocar con la lengua las patas de los flamencos, porque la lengua de la víbora es como la mano de las personas. Pero los flamencos bailaban sin parar. Hasta que un flamenco, que ya no podía más de cansado, tropezó con un yacaré, se tambaleó y cayó de costado. En seguida, las víboras de coral corrieron con los farolitos de las ranas y vieron bien qué eran esas medias:

—¡No son medias! —gritaron las víboras—. ¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se han puesto sus cueros como medias!

Al oír esto, los flamencos, llenos de miedo, quisieron volar, pero estaban tan cansados que no pudieron levantar una sola pata. Entonces, las víboras de coral les arrancaron las medias y les mordieron las patas, inyectándoles su veneno.

Los flamencos corrieron a echarse al agua, sintiendo un gran dolor. Ahí vieron que sus patas se habían puesto coloradas por el veneno de las víboras. Desde entonces, los flamencos tienen sus patas y coloradas pasan casi todo el día con ellas metidas en el agua, tratando de calmar el ardor.



Actividades:

Realiza las actividades del libro leo segundo, trabaja en las actividades de la página 80-81-82 y desarrolla las actividades en el mismo texto de estudio.

Retroalimentación

Una vez enviado el registro fotográfico de las actividades realizadas, se realizará la retroalimentación correspondiente. NO olvidar enviar las fotografías al correo institucional Hugo.Montupil@colegio-manuelrodriguez.cl.

Caligrafía

Objetivo de la Clase	Reforzar mediante textos de caligrafía la escritura, lectura y comprensión lectora
Fecha	3 al 7 de agosto del 2020

Actividad N° 1: Escribe en el cuaderno de caligrafía el siguiente texto:

- 1- Recordar que los estudiantes deben realizar la caligrafía con lápiz grafito.
- 2- Se debe respetar: orden de la escritura, ortografía y limpieza del cuaderno.
- 3- La letra debe ser cursiva (manuscrita)
- 4- Las preguntas responder de forma oral.
- 5- Practicar lectura: leer el texto en voz alta.

copia el siguiente texto en manuscrita:

Caligrafía

La zorra y las uvas

Esopo.

Una zorra hambrienta, después de caminar mucho tiempo buscando algo con qué saciar su voraz apetito, pasó casualmente por un huerto. Y, claro está, las succulentas uvas, grandes, lustrosas y jugosas, sobresaltaron su ya desfallecido estómago.

Y, al contemplar con ansias los espléndidos racimos colgando de la parra, quiso cogélos con su hocico. Pero, por más que se afanaba en sus saltos y esfuerzos, no pudo coger siquiera uno de ellos. Luego de varios intentos vanos, se alejó diciendo:

¡No me agradan! ¡Qué verdes están!

Algunas personas desdennan y menosprecian lo que no pueden tener.

Preguntas

- 1- ¿Qué tipo de texto acabas de leer? ¿Cómo lo sabes?
- 2- ¿Cómo eran las uvas que había en la parra silvestre?
- 3- ¿Por qué la zorra quiso comerse las uvas?
- 4- ¿Has tenido tú alguna vez un problema parecido? ¿Cuál? ¿Dónde?
- 5- ¿Cuál crees tú que es el mensaje de este texto?



